A TU SALUD
SUPLEMENTO DE ALIMENTACIÓN, VIDA SANA Y MEDIO AMBIENTE DE LA RAZÓN

PAÍS: España
PÁGINAS: 6
TARIFA: 11552 €
ÁREA: 414 CM² - 40%

FRECUENCIA: Semanal
O.J.D.: 105470
E.G.M.: 270000
SECCIÓN: SALUD

4 Enero, 2015

OPINIÓN

Diabetes en Red, entre la sorpresa y la confirmación

RIQUI VILLARROEL
Coordinadora de la Plataforma Janssen Observer

La diabetes es, tras el cáncer, la enfermedad con más presencia en las grandes redes sociales, como Twitter o Facebook. Razonable dado que estamos ante una epidemia mundial (382 millones de afectados). Pero es al mismo tiempo una enfermedad silenciosa, infradiagnosticada (175 millones), por la enorme cantidad de personas que desconocen aún que la padecen. Esa doble cara –mucha presencia pero también poca conversación fuera de los colectivos implicados– queda de alguna manera reflejada en el primer informe sobre la patología en estos nuevos canales de comunicación, realizado por la plataforma Janssen Observer.

Tras la presentación, el año pasado, del primer Top Ten Salud 2.0 que permitió saber quién lidera la conversación 2.0 en este sector, se acordó replicar el análisis de modo monográfico en un problema de salud. La diabetes siempre tuvo muchas papeletas. Aparte de su mencionada incidencia, están su enorme visibilidad en los medios off-line y las múltiples cuestiones que rodean a la enfermedad: promoción de hábitos saludables, apps y campañas de concienciación, las distintas especialidades y sociedades científicas competentes, el perfil tan diverso de pacientes –desde el joven con diabetes tipo 1 a la persona mayor recién diagnosticada que apenas sabe nada de su diabetes tipo 2–, el goteo incesante de avances técnicos y farmacológicos, el notable eco de su Día Mundial y las muchas complicaciones asociadas cuando no está controlada.

Ahora que lo virtual está cada vez más presente en la realidad y lo real más patente en la virtualidad, el fenómeno no parece cumplirse aquí pese a ser una de las patologías protagonistas en red, con amplia actividad (200 tuits/día). Para empezar, no se observa que la variedad de contenidos que de la enfermedad se despliega habitualmente en Prensa, radio o televisión tuviera un reflejo similar en Twitter. Pocos hashtags (#obesidad, #glucosa, #deporte, #salud) y palabras clave (prevención, infarto, glucemia, insulina…) que apenas son reflejo de lo mucho y variado que vemos en medios y suplementos como éste. La nutrición ocupa un espacio considerable, a lo cual contribuye el recién celebrado Día Mundial y los próximos, todos ellos centrados en los beneficios de una alimentación saludable.

> ***«Juegan un papel fundamental las asociaciones** de pacientes como difusores de información»*

Como era de esperar, juegan un papel fundamental las asociaciones de pacientes como difusores de información, pero, en cambio, sorprende sobremanera la escasísima, casi nula, presencia de especialistas entre las cuentas que lideran la conversación 2.0 sobre la enfermedad. Esos nombres propios que son referencia en la prensa no reflejan su actividad cuando se les busca en Twitter o Facebook, una circunstancia que, por ejemplo, no parece darse en otros ámbitos, como el de la cardiología, por ejemplo.

Endogámico quizá sea un adjetivo excesivo para definir cómo interaccionan las cuentas más activas, pero lo cierto es que la foto muestra una red más compacta que abierta. Todas ellas suelen compartir, al menos, un hashtag y se aprecia una tendencia a beber de las mismas fuentes y a comentar los mismos temas.

Trabajamos en un documento final de conclusiones pero buena parte de lo descrito hasta aquí ya los hemos compartido en un foro con expertos en los nuevos canales. A veces se barajaron varias posibles explicaciones para un mismo hallazgo, si hubo cierto consenso en una idea: que, hoy por hoy, las redes son un «espacio desaprovechado», un «territorio inexplorado» necesitado de más actores que a través de la prevención y la educación diabetológica sean capaces de liderar la conversación y de que ésta sirva de ayuda a quien más la precisa: los pacientes. Ojalá este informe se erija en una llamada de atención que permita mejorar esta situación.